

En concreto, subsisten perplejidades respecto de la relación moral social-DSI, entendida esta última como magisterio social. La afirmación de Carloti, que modestamente comparto, es que tal relación se comprende bien cuando se ve como un aspecto de la relación más amplia teología moral-magisterio, con sus vínculos recíprocos de servicio. Es cierto que el magisterio social presenta características propias, pero esto no es suficiente para constituirlo en una disciplina científica con autonomía propia que se yuxtapone a la moral social. O al menos quien sostiene una tal autonomía de la DSI debería mostrar un objeto material y formal propios, lo cual no es tarea fácil (160ss). Ciertamente, veinte años después de la publicación de *Sollicitudo rei socialis*, por citar sólo el momento culmen de ese proceso de clarificación del estatuto de la DSI, hay que reconocer la necesidad de sacar todas las consecuencias que se desprenden de tal clarificación.

Por lo demás, este que se ha aludido no es más que uno de los múltiples núcleos de los que se ocupa el volumen, que puede ofrecer claves para profundizar en las temáticas en las que se adentra el *Compendio de la DSI*.

Rodrigo Muñoz

**José Román FLECHA**, *La familia, lugar de evangelización*, Universidad Pontificia de Salamanca, Servicio de Publicaciones, Salamanca 2006, 136 pp., 15 x 21, ISBN 84-7299-725-1.

La reflexión católica siempre ha dedicado una profunda atención a la institución matrimonial y familiar.

La familia, constituida como «iglesia doméstica», forma parte de la voca-

ción y misión de la Iglesia: la familia como comunidad evangelizadora, la familia como comunidad de oración y la familia como comunidad de servicio. Éste es el esquema que emplea el autor para desplegar su reflexión a lo largo del libro.

A nadie se le escapa que la familia actual está en crisis. La familia, como cualquier institución humana, está sometida a continuos ataques exteriores y a los zarandeos propios de los tiempos de cambio. Pero esto no es un canto de derrota. La familia cristiana está fundada en la fe trinitaria. Por eso, en un mundo moderno y cambiante la solución es volver a replantearse su identidad desde la fe: redescubrir su vocación y su misión.

Este buscar de nuevo su identidad es importante no sólo para la Iglesia, sino también para la sociedad civil, para la humanidad entera.

El autor desbroza con destreza los motivos de desesperanza que han llevado al matrimonio y a la familia a perder el rumbo en la sociedad actual, a la vez que ilustra positivamente los motivos de esperanza que la institución familiar puede aportar a la vida de los hombres.

José María Pardo

**Jorge Juan FERNÁNDEZ SANGRADOR** (coord.), *Medicina, familia y calidad de vida*, Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca («Estudios familiares», 14), Salamanca 2006, 195 pp., 15 x 20, ISBN 84-7299-733-2.

El Instituto Superior de Ciencias de la Familia de la Universidad Pontificia de Salamanca organizó una reunión científica en septiembre de 2005, en la que profesores de distintas universida-